



Cumbre Empresarial Aragón. 28 octubre

Salvador Navarro, presidente de la CEV

Presidente de Aragón

President de la Generalitat Valenciana

Presidenta del Govern Balear

Consejera de Presidencia de la Generalitat de Catalunya

Presidente de CEOE-Aragón y de Foment del Treball

Presidenta de CAEB

Empresarias y empresarios

Buenos días a todas y a todos,

Supongo que gran parte de los que hoy siguen esta Cumbre esperan de ella una receta que impulse la competitividad y el empleo en Aragón, Baleares, Catalunya y la Comunitat Valenciana.

No depende solo de nosotros, porque los empresarios somos únicamente uno de los elementos de la fórmula necesaria para conseguirlo, el resto de elementos dependen de unos presupuestos, unas inversiones, unas infraestructuras y una fiscalidad que diseñan desde la otra parte presente en esta Cumbre: la gubernamental.

A esa parte les digo que, para crecer, generar riqueza y crear empleo, necesitamos que todos los elementos de la fórmula nos ayuden en esa dirección.

Por eso no nos conformamos con que la consejera de presidencia de la Generalitat de Cataluña, la presidenta de Illes Balears, el president de la Comunitat Valenciana o el presidente de Aragón, oigan nuestras reivindicaciones, queremos que lleguen más allá, que se extiendan a nivel nacional y, sobre todo, que no permitan que caigan en saco roto.

Y les daré sólo algunas cifras que justifican la atención que reclamamos:

- Más de un tercio de la riqueza de este país la aportamos nosotros, las empresas y territorios que participamos en esta Cumbre. Juntos representamos más del 34% del PIB nacional.
- Damos empleo a más de 6 millones y medio de personas,
- y entre el 40 y el 42% de las importaciones y exportaciones de este país tienen origen o destino en nuestros territorios.

Hemos convenido que sea el presidente de CEOE-Aragón, Ricardo Mur, quien les traslade las reflexiones de esta Cumbre, pero me gustaría insistir en dos: infraestructuras y fiscalidad, que considero fundamentales y añadir otra que, para nosotros, en la Comunitat Valenciana, tiene carácter de urgencia.

Empezaré por las infraestructuras, porque saben que son un factor estratégico para la competitividad de nuestras empresas y el desarrollo socioeconómico de nuestros territorios.

No podemos sufrir más demoras en la construcción del Corredor Mediterráneo; hay que mejorar las ineficiencias en el Cantábrico Mediterráneo; reforzar los accesos terrestres a los Puertos y mejorar las conexiones internacionales.

Acelerar un Corredor, construir una vía férrea o mejorar un puerto es dar un paso adelante hacia el progreso, porque permiten la inserción en el comercio internacional, porque minimizan costes y, porque necesitamos un país más cohesionado, y las infraestructuras también acercan a las personas.

El retorno de la inversión en infraestructuras es muy superior al gasto que suponen, por eso pido que las inversiones se basen en informes de impacto, transparencia, control y evaluación, es decir que no obedezcan a intereses políticos sino a intereses generales.

Otro de los ámbitos en los que quiero detenerme es el fiscal. La solución al déficit público no puede pasar sólo por subir impuestos. Existe margen de maniobra en la lucha contra la economía sumergida o en una mayor eficiencia en el gasto.

Tras una crisis como la actual no sólo no conviene subir impuestos sino reducirlos. Fue la misma vicepresidenta Nadia Calviño quien advirtió en su momento sobre los riesgos de una subida de impuestos en el corto plazo. Pues créanme si les digo que muchas pequeñas y medianas empresas y muchos autónomos siguen en zona de riesgo. Para salir de ella se necesitan más estímulos, no mayor presión.

Y siguiendo con la fiscalidad, las Comunidades Autónomas agudizan el ingenio para crear su propio puzle de impuestos. Cataluña tiene 19 impuestos propios, Aragón 6, la Comunitat Valenciana 5 y Baleares 4. Este rompecabezas perjudica la unidad de mercado, dificulta el cumplimiento de la normativa a las empresas y retrae la inversión, porque los inversores que se fijan en nuestro país necesitan rentabilidad y seguridad.

Nuestras Comunidades son potentes, pero sabemos que lo serán más si estrechamos lazos, impulsamos nuestras relaciones económicas y compartimos reivindicaciones.

Pienso que eso es lo que deberíamos hacer todos, no para volver a la situación anterior al estallido de la crisis sino, a una situación mejor, donde el progreso sea más sostenible y donde tengamos más oportunidades.

La fórmula de la unión nos ha dado buenos resultados en la Comunitat Valenciana. Así que esta la reflexión con la que quiero se queden por mi parte:

- Diálogo entre agentes sociales
- Colaboración entre el sector público y el privado
- Y unión entre Comunidades

Y concluyo mi intervención apelando precisamente a esta unión entre comunidades, porque es lo que necesitamos para resolver la otra reivindicación que les había mencionado y que en nuestra Comunidad no puede ser más urgente: el cambio del modelo de financiación.

No tengo que convencer a los ciudadanos, ni a los sindicatos, ni a los empresarios, ni a los partidos políticos, ni al Gobierno de mi Comunidad de la urgencia del cambio, porque en este tema vamos todos a una, pero sí que necesito ganarme el apoyo de ustedes, de la gente de Aragón, de Baleares, de Cataluña y, también del resto de comunidades autónomas, para que el cambio de un modelo de financiación que lleva caducado desde 2014 sea posible.

Pedimos a Europa que se ponga de acuerdo para darnos fondos, pero somos incapaces de hacer lo mismo aquí.

Este mismo año, cada valenciana y valenciano recibirá 215 euros menos que la media estatal o 703 euros menos que la autonomía mejor financiada.

Nuestra renta per cápita es 12 puntos inferior a la media y, sin embargo, somos la autonomía que, aun siendo pobre, seguimos aportando al Estado más de lo que recibimos.

Nuestra infrafinanciación está empíricamente demostrada, pero necesitamos de vuestra complicidad para que, como mínimo, se inicie la revisión del modelo.

Muchas gracias.